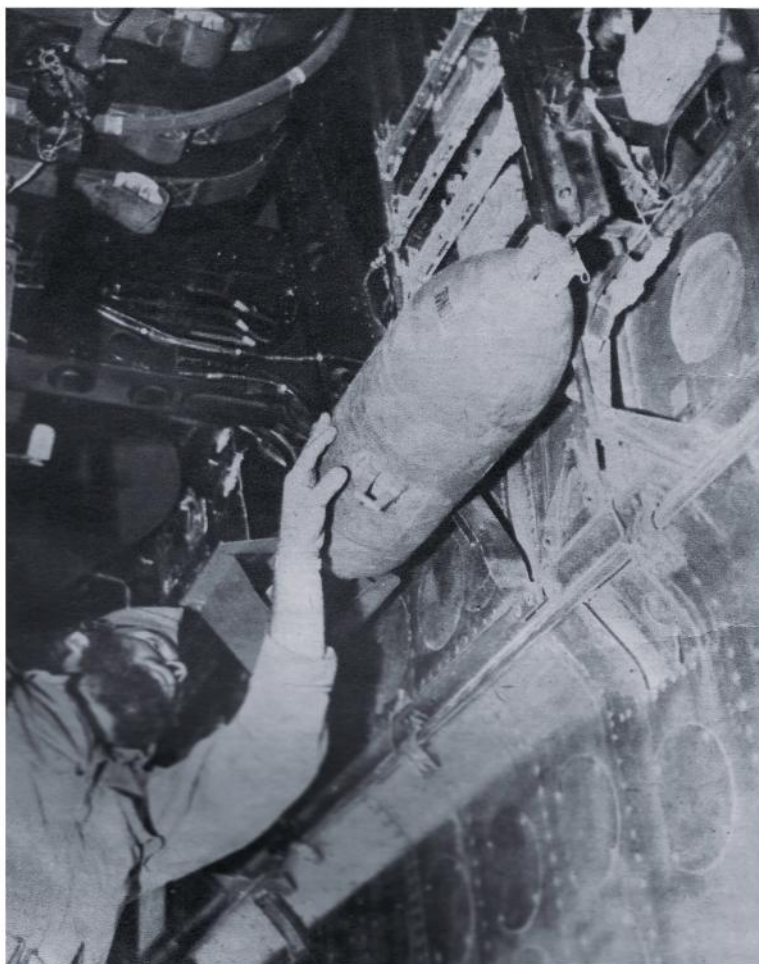




AVIONES Y BOMBAS

Las fuerzas rebeldes llegaron a tener su aviación que, aunque no podía oponerse a la de Batista, algo hacía. Este es un Mustang P-51 que operaba en la Sierra Cristal. Su fuselaje presenta numerosos impactos de bala, recuerdo de las acciones en que tomó parte. Este avión merece que algún día se le dedique un reportaje completo.



Otro tipo de bomba; bombas-cohetes colocadas en las alas de un avión de bombardeo. En la "campana" de la Sierra Maestra fueron muchas las vidas de campesinos de todas edades y sexos que fueron segadas por la explosión de estas bombas. En el ala del avión asoman sus bocas homicidas tres ametralladoras calibre cincuenta.

Un miliciano contempla una enorme bomba de doscientas libras, colocada en el vientre de un avión B-26. El dictador tenía listos estos aviones para dejar caer su carga de muerte sobre las indefensas poblaciones cubanas. Su fuga precipitada impidió la massacre.

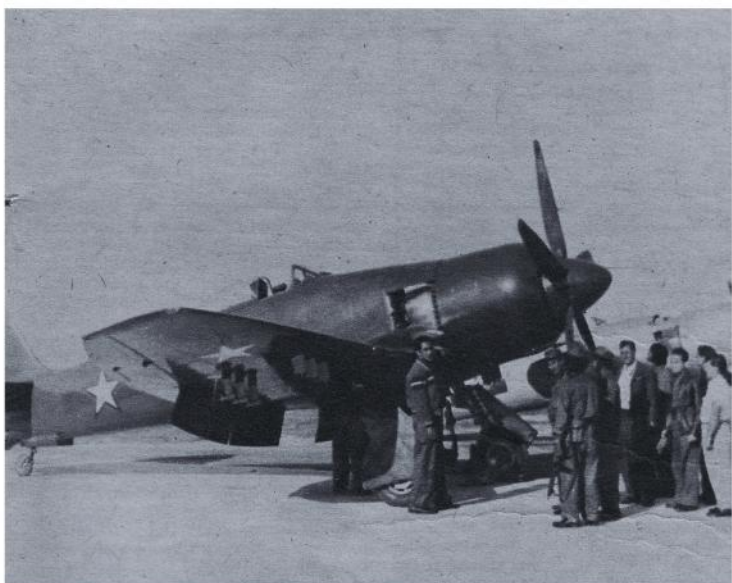
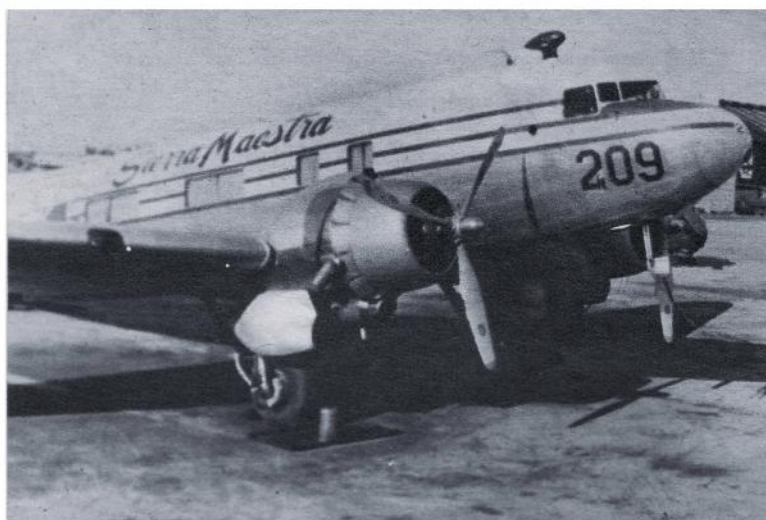
Grupo de pilotos civiles y aspirantes a pilotos, muchos de los cuales vuelan ya en programas de entrenamiento. Se han retratado delante de avión T-28 que operó en la Sierra Cristal. En él se realizaron importantes misiones, entre ellas la de traer armas, medicinas, etc., desde el extranjero.

FOTOS DE
JORGE
M.
VILLAS



Corresponsal de Guerra
del M-26-7 en el
Escambray.

Este avión ha cambiado de nombre. Antes llevaba el de "Guáimaro" y era utilizado por el dictador. La Revolución le ha cambiado el nombre y en honor de la región en que se fortaleció y creció hasta vencer, se le denomina "Sierra Maestra".



Los ingleses fabricaron este tipo de avión: el "Seafury" (furia del mar). Batista compró muchos para utilizarlos en el ataque a los rebeldes cubanos. Los pilotos opinan que el "Seafury" no es nada excepcional y ocasionó poco daño a las fuerzas revolucionarias. Los campesinos sí sufrieron muchas bajas por el ataque de estos aviones ingleses.

El primer contingente de rebeldes heridos es conducido a La Habana para recibir asistencia más eficaz de la que hasta entonces pudieron disfrutar. Para ello se utilizaron aviones militares que fueron pilotados por aviadores civiles los que cumplieron a plenitud su humanitaria misión.

